

Fuertes enfrentamientos entre grupos Anarquistas y la policía en Erxarchia

LA HAINE :: 21/02/2024

A causa de la asfixiante presencia policial, que patrullan durante las 24h del día en su misión de proteger las obras de un nuevo metro, los colectivos del barrio intentaron expulsarles.

El pasado fin de semana se produjeron fuertes enfrentamientos entre grupos anarquistas y las fuerzas represivas en el barrio de Erxarchia(Atenas), donde ubo varias cargas policiales. Estos sucesos han ocurrido durante los últimos años de forma continuada ya que la presencia policial es abundante por esta zona, de hecho, durante las 24 horas del día patrullan para proteger las obras del nuevo metro que está siendo construido en la plaza principal del barrio.

El origen del conflicto se remonta al 9 de agosto de 2022, en medio de la indignación de la comunidad, la policía y trabajadores municipales bloquearon la plaza central del distrito (plaza Exarchia) con paneles metálicos para iniciar la construcción de una nueva estación de metro, que puede tardar hasta ocho años. Esta medida ha suscitado rechazo, en el barrio conocido por sus amplios movimientos sociales.

Sin embargo, para los residentes en Exarcheia, a mediados de la década pasada comenzó la toma de conciencia de que algo drástico estaba ocurriendo en el barrio y se respiraba en el aire un cambio imperceptible. El primer elemento perceptible de gentrificación presente en los barrios fue el sector inmobiliario, especialmente los alquileres de corta duración a través de las plataformas ampliamente utilizadas Airbnb y Booking.com. Airbnb empezó como una contrapropuesta de "economía colaborativa" frente a la financiarización y el elevado coste de la vida que Silicon Valley trajo a San Francisco, precedida por las páginas web de couch-surfing. Rápidamente se apoderaron de ella enormes empresas y corporaciones inmobiliarias, y otras entidades poderosas como bancos y universidades que recurrieron al sector inmobiliario como fuente segura de beneficios de alto margen.

De esta forma, pronto quedó claro que las grandes empresas y los fondos inmobiliarios corporativos controlarían el negocio, sin dejar espacio a los pequeños actores. Desde 2019, el 51% de las casas de alquiler a corto plazo listadas en Atenas contaban con carteras de operadores comerciales e inversores extranjeros, porcentajes que aumentaron durante los años de la pandemia. (En 2019 Exarcheia tenía alrededor de 700 Airbnbs).

A medida que se disparaba la popularidad de las plataformas, sus impulsores consideraban que la propiedad personal de las viviendas y el uso de Airbnb para obtener un bienestar financiero adicional eran una "solución". Históricamente, los residentes nacidos en familias atenienses han sido propietarios de sus viviendas por vía familiar. Sin embargo, rápidamente, los inversores globales, incluidas las empresas de gestión de la propiedad, las inmobiliarias y las empresas constructoras y financieras, dominaron la plataforma.

En septiembre de 2020, se registró un descenso mundial del 65% en la llegada de turistas. Airbnb se reorganizó como plataforma de promoción de casas como lugares alternativos de cuarentena o trabajo a distancia. Así, al ampliar el alquiler de corto a medio plazo y añadir la opción de "larga estancia" en su web, creó otra opción para obtener beneficios.

Las voces de los residentes que en 2015 hacían Airbnb-ing para añadir un flujo extra de ingresos con el que salir adelante pronto se vieron eclipsadas por el ruido de la renovación y reconstrucción de edificios neoclásicos enteros solo para uso de Airbnb y apartahoteles.

Lugares como el hotel de apartamentos PAME Paradiso, (ver su anuncio Airbnb aquí) se encuentran a tres minutos de la plaza Exarcheia. Lo regentan Lenny & Soul con el eslogan "Let's do some Living". Lenny & Soul se había descrito anteriormente como una dinámica empresa inmobiliaria creada por amigos israelíes que ofrecen oportunidades de inversión actualizadas a una serie de inversores extranjeros, en su mayoría israelíes. El grupo compra sobre todo edificios enteros para grupos de pisos, los divide en apartamentos, los renueva y los amuebla, convirtiendo las viviendas en sus beneficios de alto rendimiento. La empresa gestiona más de 70 propiedades y ha cerrado 100 operaciones inmobiliarias en sólo cinco años.

Tras los Airbnbs y los apartamentos hoteleros, que crecían como setas venenosas en Exarcheia, otros síntomas de aburguesamiento son los apartamentos de lujo orientados a los bolsillos abultados de artistas de alta cultura y nómadas digitales.

Los residentes cuentan que han estado observando todo esto mientras sentían que era como si estuvieran en una película inacabada con un final infeliz: los títulos de apertura escritos sólo en inglés en las tiendas y bares de Exarcheia, rodados en color turístico.

La estación de metro en la plaza Exarcheia

Desde 1906, Atenas cuenta con un tren eléctrico subterráneo que la conecta con El Pireo y el puerto. En 1991, Attico Metro S.A. inició la construcción de las líneas 2 y 3 y puso a disposición del público la mayor parte de ellas a principios de 2000. Los trenes se crearon ante la inminencia de los Juegos Olímpicos de 2004 en Atenas y muchos residentes creen que su objetivo no era mejorar los insoportables atascos y la niebla tóxica, sino prepararse para la corrupción y los sobornos que traerían las Olimpiadas.

Actualmente se están construyendo ampliaciones de las líneas y la nueva línea 4 se planteó a finales de 2021, con el objetivo de terminarla en 2030. La línea 4 es la que cubre en su mayor parte el centro de la ciudad, incluyendo la plaza Exarcheia entre las nuevas estaciones.

En abstracto, la mayoría está a favor del metro como transporte ecológico que desafía la dictadura del coche, reduce la contaminación y ofrece igualdad de acceso a todos. Sin embargo, las estaciones de metro se han convertido en cruces panópticos con guardias de seguridad, billetes caros y un entorno comercial esterilizado totalmente desvinculado del barrio del que su construcción invade el tejido mismo del núcleo.

En la metrópolis actual, el anuncio de una nueva estación de metro es, al mismo tiempo, un

fuerte indicio del inicio, o la continuación, del proceso de gentrificación. La transformación del metro de modo de transporte ecológico, inclusivo y de necesidad social común en presagio de gentrificación es global. La gentrificación en Exarcheia tiene un elemento extra a esta regla, la represión y extinción de su carácter.

En agosto, las excavadoras entraron en la plaza y talaron los árboles mientras los obreros de la construcción, con rostros enmascarados, colocaban muros de hierro a su alrededor. La estatua icónica central de la Plaza, los Tres Erodus, han sentido, oído y visto la mayor parte de la esperanza, los latidos del corazón, las agonías, las sonrisas y las lágrimas de la gente radical inconformista y feliz que floreció en la playa bajo el pavimento de Exarcheia, pero están a punto de ser retirados definitivamente. El gobierno de extrema derecha pretende acabar definitivamente con el carácter simbólico de la Plaza, después de que los gobiernos anteriores fracasaran en su intento de erradicar las perspectivas antiautoritarias.

Desde el inicio del gobierno de Nueva Democracia, se ha declarado públicamente que pretenden cambiar la cultura de Exarcheia, y que lo harán con una estación de metro mientras destruyen el espacio y el simbolismo. El alcalde de Atenas, Kostas Bakoyannis, es sobrino del primer ministro Kyriakos Mitsotakis. (El padre de Bakoyannis fue asesinado por un grupo militante de izquierdas llamado "17 de noviembre", considerado una organización terrorista por los gobiernos occidentales cuando estaba activo).

Su historia familiar desempeña un papel en sus objetivos modernos de borrar los espacios sociales abiertos que son caldo de cultivo de luchas basadas intrínsecamente en la ausencia de jerarquías. El ascenso de la familia a la prominencia política es una historia familiar en Grecia, ya que efectivamente ha habido tres familias que han gobernado el país desde la Segunda Guerra Mundial. Las tres comparten tendencias neoliberales extremadamente conservadoras con un odio puro a las prácticas izquierdistas, antiautoritarias y anarquistas, al tiempo que presionan para disminuir Exarcheia y acabar con su poder simbólico de enseñar, inspirar y actuar incondicionalmente.

Muchos vecinos señalan que el metro podría construirse a unos cientos de metros de la plaza, junto al Museo Arqueológico y la Universidad Politécnica. Señalan que la única plaza del barrio, con sus árboles y partes verdes, está programada para ser eliminada, llevando a cabo otro crimen ecológico en el corazón de la jungla de cemento. Los bancos de la plaza Exarcheia han acogido a parejas de ancianos que han disfrutado del sol de la mañana durante muchas décadas en el mismo lugar. Su patio de recreo, en el que resonaban las risas y los gritos de los niños que pasaban o vivían allí, son ahora recuerdos o historias inauditas.

Las cámaras y la zonificación de la nueva construcción asegurarán las 24 horas del día que Exarcheia no es la plaza que todos hemos llegado a conocer, ni siquiera es ya una plaza, sino un lugar público evaporado, un cruce cementado para que hombres, mujeres y familias vayan a trabajar o de compras.